

BOLETIN del COMISARIO

PUBLICACION SEMANAL

NUM. 46

CORRESPONDIENTE AL DIA 18 DICIEMBRE 1938

actualidad

POLITICA



B. 56

La nota más destacada de la actualidad política la da, sin duda alguna, el importante descubrimiento, por los Servicios de investigación de la República, de una extensa red de espionaje que, enclavada en la zona catalana, trabajaba por facilitar informaciones a los invasores de la Patria. El hecho, aparte de que ha asestado un golpe mortal al enemigo, es aleccionador. La República se siente segura de sí misma, de sus fuerzas y de sus medios. Los órganos de poder del Estado republicano funcionan cada día con mayor seguridad y perfección. La República gobierna día a día con mayor fuerza, seguridad y prestigio. No obstante ello, ese hecho nos obliga a todos los antifascistas a cumplir con más escurpulosidad que nunca un deber imperioso: ser severos con nosotros mismos y tenaces en nuestra vigilancia. Ni un solo momento debemos olvidar este deber. Está en juego la seguridad de la Patria, la vida de España, el porvenir de los españoles. De la negligencia o severidad en el cumplimiento del deber, depende en ocasiones la vida de miles de personas, el éxito de una operación o su fracaso, el bombardeo de poblaciones civiles... Ninguna confianza nos está permitida. Hemos de permanecer siempre atentos y vigilantes. Las palabras han de salir con responsabilidad de nuestros labios; las acciones tienen que estar precedidas del pensamiento de que no perjudican a la causa. En la retaguardia, los ciudadanos todos, han de atisbar al enemigo encubierto y denunciarlo a las autoridades. Desde luego, con plena consciencia y responsabilidad de lo que hacen. En los frentes, los comisarios, deben organizar el trabajo de vigilancia en sus respectivas Unidades. El saboteador, el espía, el traidor, deben ser descubiertos. En el cumplimiento de ese deber no son justificables los descuidos. Va en ello la seguridad de la victoria. Y ese trabajo de vigilancia tiene que funcionar con una absoluta consciencia y responsabilidad. Sin ligerezas, pero sin interrupciones. Así la seguridad de nuestra victoria se verá robustecida. Este es el deber que impone la actualidad política.

actualidad



Otra semana transcurrida sin novedades importantes. Tan sólo el bombardeo intenso y sistemático de poblaciones y zonas marítimas. Hace un mes que nuestras fuerzas repasaron el Ebro, situándose en la margen izquierda del mismo. Desde entonces la situación de los frentes sigue siendo la misma.

El enemigo ha vuelto a pregonar sus intentos de ataque, presentándolos con características de ofensiva general y decisiva. Cerró la frontera de los Pirineos, unos días después la de Gibraltar y no más tarde que anteayer la de Portugal. El cierre de la de los Pirineos fué acompañada del anuncio de una fuerte ofensiva sobre los frentes catalanes. Esta no se ha producido aún. Y el mes de diciembre avanza. La prensa inglesa se hizo eco de referencias que señalaban la evasión de unos oficiales facciosos portadores de planos y proyectos reveladores de la ofensiva enemiga, y que ésta, por tal circunstancia, había sido aplazada.

El quebranto sufrido por el enemigo a lo largo de la campaña del Ebro, ha sido enorme. Fuerzas y Unidades deshechas. Material consumido en cantidades extraordinarias. No obstante, la ayuda italiana ha persistido. El ministro inglés Butler ha declarado que si bien los efectivos no habían sido aumentados, tenía noticias de haberse efectuado relevos.

Es probable que con ellos y acuciados por el cansancio y descomposición de su retaguardia, hayan planeado la ofensiva anunciada. Nuestro Ejército, a la expectativa, debe redoblar su vigilancia. Es probable que al Centro toque batirse para derrotar, una vez más, a las fuerzas de la invasión. Por tanto, necesario es estar vigilantes y alerta.

A E

ARCHIVOS ESTATALES

NUEVAS DECLARACIONES DE FRANCO

"NO ES POSIBLE QUE HAYA PAZ SIN CAUTIVERIO..."

La fobia del generalísimo Franco ha tenido nuevo escape con motivo de las preguntas que le ha hecho el enviado especial de la agencia «Prensa Asociada».

Su odio hacia la República se ha patentizado, una vez más, destilando en sus respuestas rencoroso espíritu de castigo y de venganza.

El pueblo que lucha por un ideal de libertad y de progreso, de respeto a la ley, y lucha también por su independencia política e integridad territorial, por la doble traición de los que perdieron el sentido y la emoción de la Patria, sigue siendo para Franco un conglomerado odioso de judíos y de masones al servicio de Moscú.

Nos explicamos su fobia. Los judíos y los masones y el soviét son los espantajos grotescos que se manejan por los dictadores de Europa, para atemorizar la conciencia alicaída e impresionable de unas clases que agonizan en estrepitosa crisis de valores morales y para justificar sus tropelías. La tropelía de Franco, conculcando la ley y el derecho, levantándose en rebeldía contra la República, pretende justificarse con un falso argumento y un testimonio falaz. No son masones ni judíos al servicio de Moscú los que luchan durante dos años y medio para restablecer el respeto a una ley y a un régimen eminentemente nacional, surgido de la voluntad del pueblo. Son españoles, y tan profundamente compenetrados con el sentir de la Patria, que combaten y mueren porque estiman que Patria sin libertad, hollada por extranjeros, es vasallaje indigno que jamás toleró España. Son españoles quienes sucumben y permanecen vigilantes en las trincheras, como españolas son las madres y esposas y los hijos que resisten privaciones inmensas y se visten de luto y aguantan impávidas los crueles bombardeos de la aviación extranjera intitulada «nacionalista». Como españoles los pueblos que se derrumban por la vesania criminal de los que le hacen la guerra. Como español el espíritu que les alienta y la fe que mantiene erguida su confianza absoluta en la victoria. Y también es española la generosidad y el perdón que ofrece a todos los que después sientan el dolor de la tragedia y coadyuven al olvido en la paz y a la reconstrucción de la Patria.

¿Pero qué esencia de humanidad y de patriotismo pueden existir en quien niega a su Patria, a España, a la República, olvidando sufrimientos, acentuando su crueldad, desconociendo el poderoso resurgir de un pueblo que, pese a todo, no ha sido vencido?

Veáanse sino sus propias palabras:

«Los rojos verdaderos son ya una minoría; los fanáticos de la revolución cayeron en los prime-

ros tiempos... Todos los que persistan en sus criminales odios han de ser objeto de la correspondiente sanción por los Tribunales y sobre ellos caerá el peso de nuestra ley... Investigaremos las actividades de los que hayan intervenido directa o indirectamente contra la Patria... Mucho temo que la terquedad y la cobardía de los intelectuales de izquierda puedan ser dañosos para España.

No es posible que haya paz sin cautiverio. No pueden perdonarse a los criminales que sacian sus instintos en tanta víctima inmolada. Medio millón de seres inocentes salen al paso de todo lo que en este sentido se intente hacer. Es necesario vengar a todos nuestros muertos...»

Así ha vuelto a hablar el «caudillo» que lucha por una España grande y libre. El «nacionalista cien por cien». El que todos los días «ordena tácticamente» su derrumbamiento. El que aspira a gobernar un pueblo que prefiere antes morir y al que asesina con método frío de estrategia sin honor.

¿Cuántos italianos quedan en España?

¿Cuántos italianos se estima que hay en España?

Según el Gobierno de Barcelona, 100.000.

Según el Gobierno italiano, 40.000.

Según el Gobierno británico, 80.000.

Tomemos un promedio: 70.000.

¿Cuántos italianos ha retirado el señor Mussolini de España? 10.000.

Quedarán 60.000 italianos.

¿De qué modo fueron escogidos los 10.000 retirados? Entre los que se hallaban allí desde hace diez y ocho meses, es decir, los lisiados, los enfermos y los cansados. Quedan, pues, las tropas frescas, los técnicos y los cuadros.

Los Gobiernos británico y francés pedían una retirada proporcional. El Gobierno de Barcelona ha retirado la totalidad. La proporción equivalente a cero es cero. Esta se alcanzará cuando las autoridades de Burgos no tengan ya ni un alemán, ni un italiano. Y esto está bien lejos de ser así.

(De "La Republique")

A E

ARCHIVOS
ESTATALES

El invierno se nos echa encima. Estamos viéndole ya. Ropas de abrigo, calzado, calorías suficientes. Enormes dificultades surgen para el aprovisionamiento normal del Ejército y de la población civil. El bombardeo sistemático de nuestros puertos, el apresamiento de barcos que transportan mercancías se recrudece. La primera batalla contra las privaciones la ganaron nuestros soldados, nuestra retaguardia, hasta ahora. Con asombroso espíritu de sacrificio aceptaron cuantas fueron menester, sin que su moral de victoria y de resistencia desfalleciese. Esta primera batalla posibilitó el triunfo de la segunda: la negativa a reconocer a Franco los derechos de beligerancia. Con ello, hubiese podido legalmente bloquear nuestros puertos, impedir la entrada de barcos con víveres y material. Al no conseguirla, el apresamiento de un barco

con pabellón extranjero continúa siendo un acto de piratería. Se expone, de realizarlo, a las represalias que pueden ejercer los países afectados.

Falta ganar la tercera batalla. La de superar este tercer invierno de guerra. Las crudas inclemencias de esta época darán origen a ligeros descontentos. Al comisario corresponde evitar, no que se produzcan, sino que hagan mella en el ánimo del soldado. ¿Eliminando la causa? ¿Satisfaciendo la necesidad? Muchas veces, infinitas, le va a ser imposible lograrlo. Se carecen de materiales suficientes para abastecer con normalidad las necesidades del Ejército. Todos lo sabemos, incluso el soldado. Pero cabe hacer mucho. Sin ser caprichosas las causas que motivan la carencia de géneros y artículos de primera necesidad, una errónea interpretación, surgida de la irritación momentánea que puede producir en el soldado un día de frío, de lluvia o de nieve, una carta familiar, es fácil que se produzca. Para preparar aún más la conciencia de los soldados, para posibilitar que llegado este momento la influencia del comisario sea decisiva, éste debe desarrollar un eficaz trabajo político y de información. La tercera batalla hay que ganarla preparando el ánimo para las duras luchas que se avecinan contra dos poderosos enemigos: el invierno y el invasor. Nosotros tenemos la fe absoluta de que nuestro pueblo, de

que nuestros soldados sobrellevarán privaciones y sacrificios hasta extremos no conocidos aún. Pero en esta confianza no pueden justificarse inactividades y abandonos que jamás pueden ser permitidos. Cada comisario una voluntad dispuesta también al sacrificio y un deseo vehemente de trabajo y un cerebro de prácticas iniciativas.

Recordemos tan sólo, como ejemplo heroico de sacrificios, a aquellos valientes camaradas, hijos del pueblo, soldados de España, que casi descalzos y por encima de la nieve se lanzaron a la conquista de Teruel.

El logro y triunfo de esta tercera batalla es

premisa sustancial que exige la victoria definitiva. La ayuda internacional se intensifica en víveres sobre todo. Aumentará esta ayuda. La opinión pública mundial, las fuerzas democráticas

HAY QUE GANAR LA TERCERA BATALLA

El invierno y el trabajo e iniciativas de los comisarios

de Europa y América, vienen dando forma y organización y extraordinaria amplitud a su ayuda. Pero mientras que los resultados prácticos lleguen a todos, uno por uno, es necesario padecer privaciones, renunciar a un abrigo o a un par de botas. La ayuda de la población civil toma enorme incremento. Las industrias y talleres de confección no pierden su ritmo.

La situación de la zona franquista en este aspecto es crítica. Aunque goza de mayores disponibilidades de víveres, faltan completamente los medios de compra. Reina una miseria espantosa. El país está siendo exprimido, y Franco exporta todo lo que puede a fin de pagar a los alemanes e italianos su ayuda, que no es gratuita. De aquí que tenga enorme prisa en acabar la guerra. El tercer invierno de guerra es para él problema de extraordinaria envergadura. Fracasado en el tiempo, con la inesperada prolongación de nuestra resistencia en el Ebro, que situó el plan de operaciones a las puertas del invierno, pretendía recobrarse con la obtención del derecho de beligerancia. Pero fracasó también. Y se atreve a anunciar una aparatosa ofensiva.

Ante el invierno y ante semejantes intentos de ataque, firmes en la resistencia. El comisario el primero. Dispuesto a la lucha, al trabajo y al sacrificio. Y con él los soldados cuya custodia política le encomendó la República.

Comisarios: Inculcad a vuestros soldados que no den jamás muestras de desaliento. Si hablan que sea siempre para animar al compañero, nunca para desmoralizarle.

Los comisarios y la conservación y manejo del armamento

No se da a la cuestión de la conservación y manejo del armamento la importancia que requiere y, por tanto, tampoco se le dedica la atención que debiera por parte de los comisarios. En este orden de obligaciones el comisario debe orientar a su fuerza a través de una constante labor de propaganda que tienda a despertar en el ánimo del soldado el cariño hacia el arma. El arma en la guerra que nos obligaron a hacer, es un instrumento de liberación. Los soldados de la independencia y de la libertad de España están obligados a cuidar el armamento y a conocer su manejo. Obligados también a no abandonarlo jamás, cualesquiera sean las circunstancias en que se hallen.

Con el armamento atendido — al decir armamento nos referimos a todas las armas que intervienen en el combate — nuestros soldados son invencibles. Olvidando la higiene que le debemos no serán más que héroes sin eficacia. De poco nos serviría tener muchas armas si se inutilizan indebidamente, por ligereza, por descuido, en el transcurso de un combate o ignoramos el modo de emplearlas adecuadamente. No hay que olvidar que el número de bajas que se le haga al enemigo decide el resultado de una operación. Y el cuidado y buen manejo del arma juega en este orden un papel importantísimo. La puntería no sólo depende de la serenidad del tirador sino también de las condiciones de seguridad del arma. Estas condiciones de seguridad se obtienen con una higiene escrupulosa que garantice su fácil funcionamiento.

El comisario no debe olvidar que, en ocasiones, a pesar de la buena voluntad del

Para conseguir su finalidad el comisario puede organizar conferencias de oficiales, concursos, donde se destaque y se premie a los que más aprendan el manejo de las armas o las cuiden.

Asimismo, en el mismo orden de preocupaciones, el comisario estimulará al soldado ahorrar municiones. Procurará habituarles en la disciplina del tiro. A la vez, aduciendo razones de economía nacional, despertará el interés recuperativo en los soldados. Estos tienen el deber de recoger casquillos, vainas y todo otro material que pueda ser utilizado de nuevo para incrementar nuestra potencialidad bélica.

Especialmente el comisario de compañía debe, frecuentemente, comprobar personalmente que las armas están en perfecto estado de limpieza, engrasadas y dispuestas para el uso inmediato. De acuerdo con el mando militar deben imponerse sanciones a quienes descuiden este deber ineludible que la defensa de la Patria nos impone.

El soldado que no cuida su arma falta al cumplimiento de su deber.

El que permite que se deteriore el armamento, consciente o inconscientemente, es un saboteador y favorece con su descuido premeditado o simplemente ligereza, al enemigo. Si el comisario sabe inculcar a sus soldados este cariño por el armamento serán ellos mismos, los soldados, quienes estimulen a sus compañeros y denuncien a cuantos, intencionadamente, ocasionan daños al material.

No abandonando jamás las armas, conservándolas en condiciones de hacer muchos disparos, mejorando la puntería de nuestros soldados, hacemos más sólida nuestra resistencia.

Cómo debe defenderse toda posición

COMISARIOS:

Toda tropa a la que se ha confiado la defensa de unas posiciones no las abandonará, salvo orden de retirada, sin haber agotado todos los procedimientos de resistencia. Si se le acaban las municiones tiene el deber de combatir a la bayoneta. La tropa que no obra así traiciona a sus camaradas que defienden otros frentes y sus jefes y comisarios son los responsables.

No os despiste la relativa tranquilidad de los frentes. El enemigo acecha y vuestro deber, el nuestro, el de todos, consiste en vigilar sus movimientos, estar atentos y dispuestos a repeler toda agresión haciendo fracasar los planes del invasor. Grabad en el corazón y en el cerebro de vuestros soldados esta idea. Que nadie flaquea en el cumplimiento de su deber.

Comisarios: Un buen soldado no dispara más que apuntado con la idea que gasta inútilmente las municiones favorece al enemigo.

Una orden a los comisarios: la de perfeccionar las fortificaciones

Reiteramos la necesidad de fortificar y los deberes que el comisario tiene a este respecto. La reiteración no es en nosotros un lugar común para salir del paso. El afán de mejorar constantemente nuestros medios de defensa es una orden para todos. La primera dificultad que se nos ofrece es la incomprensión de las ventajas que reporta una buena fortificación. Esta incomprensión determina en muchos una resistencia pasiva hacia el trabajo. A la infantería hay que convencerla que los trabajos de fortificación no corresponden exclusivamente a los zapadores. La infantería tiene que acostumbrarse a dejar el fusil, siempre que sea preciso, para coger el pico y la pala y perfeccionar las zanjás, trincheras, refugios o abrir diversos abrigos. La presencia del invierno nos obliga más aún a no descuidar estos trabajos.

Los comisarios habrán de reiterar que la fortificación es la base de toda resistencia y que disminuye en una proporción ingente nuestras bajas. No se olvide aquello de que "derrochando sudor antes del combate ahorraréis sangre durante el mismo". La buena fortificación economiza fuerza en las posiciones, permitiendo establecer con más frecuencia los relevos de la fuerza; aumenta la eficacia de los emplazamientos de nuestras armas y neutraliza los efectos desmorralizadores de la aviación y artillería enemigas. Conviene desterrar el mito de la "supervaloración del armamento enemigo, pues con una adecuada fortificación los efectos del mismo son casi nulos.

El Comisariado General del Ejército de Tierra, en su instrucción reservada número 217, dice sobre este asunto:

"Unidad que no fortifica es Unidad que su comisario no está a la altura de su cometido. Todos los comisarios tienen la obligación de preocuparse intensamente por la inmediata y perfecta fortificación de las posiciones que ocupen sus Unidades respectivas. Aquellos comisarios cuyas Unidades no hayan fortificado sus posiciones verán severamente exigida la responsabilidad que por ello les incumbe."

Este deber, pues, es una orden que nadie debe descuidar. Máxime teniendo el invierno encima. Todos los comisarios deben organizar, de acuerdo con el mando, el perfeccionamiento de las posiciones de sus sectores respectivos. Perfeccionar las posiciones, incrementar la construcción de refugios, de abrigos para las armas, de todos los medios para una mejor defensa, ese es el deber permanente de todos. En ello tienen los comisarios una responsabilidad directa.

Cuándo delinque el centinela

Al centinela se le confía la vida de los combatientes y la seguridad de los puestos militares. Un centinela que cumpla con su deber puede salvar situaciones difíciles, evitar sorpresas y hacer abortar las maniobras del enemigo. El incumplimiento de sus deberes puede ser causa de fracasos cuyo alcance es imposible concretar. Un centinela inactivo es una puerta abierta al enemigo. Por eso es necesario explicar al centinela cuál es su misión fundamental y la enorme responsabilidad que contrae cuando se le señala su puesto de vigilancia.

Los principales casos en que el centinela delinque son los siguientes:

1.º—Cuando *no cumple su consigna o se deja relevar por otra persona que no sea un cabo.*

2.º—Cuando *abandona su puesto.*

3.º—Cuando *se duerme estando de centinela o escucha.*

En estos casos el delito se castiga con la pena de muerte.

LEGISLACION.—Los artículos 279 al 281 del Código de Justicia militar son los vigentes en la materia. Y corresponde conocer esta clase de delitos a los tribunales Permanentes en virtud del apartado 1.º del art. 2.º del decreto de 21 de octubre de 1937.

El contrario conduce a un gasto inútil de municiones. Y el enemigo idea tenéis que clavarla en el corazón de vuestros soldados

de la **ESPAÑA** *unificada*



Los herederos de la catolicidad convertidos al paganismo nazista

Venimos afirmando hace tiempo el poderoso influjo que sobre Falange ejercen sus mentores alemanes. En lo político y en lo social, los de las J. O. N. S. han imitado fielmente los principios que informan al nazismo. Instituciones análogas con procedimientos idénticos. Ahí está el flamante Auxilio Social, invento de Mercedes Sanz Bachiller después de su viaje a Berlín; Hermandad de la Ciudad y del Campo, calco de análoga institución alemana. De esta forma podríamos citar ejemplos a centenares, destacándose entre ellos la influencia ejercida sobre los espíritus de los herederos de la "catolicidad de los Reyes Católicos", que, fieles a las órdenes de Berlín, han acordado dejar de ser católicos para convertirse al paganismo, como diariamente los recuerdan sus "unificados camaradas del Requeté". Podemos afirmar, por tanto, que la Falange cambió al Cristo, pacifista e israelita, por José Antonio Primo de Rivera, heredero del marquesado de Estella, que habla en su doctrina de la "mística de los puños y de las pistolas..." Hoy han recibido la nueva consigna alemana: "Es necesario que en España se persiga también a los judíos". Para ello, los "alocados jóvenes de la Falange han exigido que a los israelitas de la zona española de Marruecos SE LES IMPONGA UNA CONTRIBUCION DE CIENT MIL LIBRAS, QUE DEBERAN PAGAR EN COLECTIVIDAD AL TESORO DE LA ZONA ESPAÑOLA"; y la disculpa para cubrir las apariencias de tamaño desafiador es "que no han contribuido a la guerra española con su sangre".

Ahora se comprende por qué la enemiga alemana y falangista contra Franco: tiene apellidado de israelita, rasgos fisonómicos de tel... Y es muy probable que en fecha próxima Berlín ordene la desaparición del "caudillo" judío y que los falangistas le sacrifiquen, pues no "ha contribuido con su sangre en el frente". Esto ya sí sería justo.

La «revolución» del «Fuero del trabajo»

Se reciben noticias de Tetuán de que en aquella ciudad y por no haberse puesto al corriente en el

pago de los impuestos "voluntarios" llamados del "Plato único" y "Día sin postre", han sido encarcelados 143 obreros españoles.

Los detenidos han declarado que no habían podido satisfacer dichos tributos porque los jornales que actualmente "disfrutan" en la zona facciosa marroquí no les alcanza con ellos ni PARA MAL COMER.

Todo esto a pesar de "ningún hogar sin pan ni leña" y el "Fuero del Trabajo" y la "revolución nacionalsindicalista". No cabe la menor duda: eso es el fascismo.

Incidente entre cadetes españoles y profesores alemanes

En el infierno franquista es imposible que las llamadas "autoridades", tanto militares, navales como los esbirros de Martínez Anido puedan contener ya por mucho tiempo el estado de indignación en que se encuentra el pueblo, sometido a la dura doma extranjera. En la Escuela Naval de San Fernando han ocurrido hace unos días incidentes entre los cadetes y sus profesores alemanes, lo que motivó una revuelta entre los primeros, que fueron reducidos a la obediencia de las pistolas por un grupo de oficiales, al mando del director del establecimiento. Cuatro cadetes que se destacaron en la protesta contra la vejación extranjera fueron detenidos y han ingresado en la prisión militar llamada Cuatro Torres. El hecho es sintomático y revela el grado de descomposición que atraviesa la zona facciosa.

Disparidad de criterios en la cloaca franquista

Los periódicos monárquicos o carlistas, tales como La Unión y el A. B. C., de Sevilla, publicaban el 28 del pasado noviembre unas colosales fotos en su primera plana de "S. R. A. el infante don José Eugenio de Baviera y Borbón, capitán de Ingenieros militares, QUE HA SIDO DESTINADO A SEVILLA y que anteayer visitó al general Queipo de Llano, jefe del Ejército del Sur".

Hay que reconocer que el oportunismo de Queipo no puede ser mayor. Después de haber juguetado

en danzas y contradanzas con los "revolucionarios" de Falange, Queipo se echa en brazos de los monárquicos y requetés. En el reino de la "unificada España" cada grupito de traidores sigue una directriz distinta. Mientras en Burgos y Salamanca, con Valladolid y Zaragoza, el ideario de la Falange alemanizada se agudiza, en Pamplona, Málaga y Sevilla dominan los monárquicos y requetés, sin admitir colaboraciones "extranjerizantes", como a grandes voces, desde su prensa, denominan éstos a los falangistas.

La situación de Franco no puede ser más envidiable. Arremete o finge arremeter contra la Falange y éstos se le vuelven iracundos, amenazándole con cumplir a rajatabla las órdenes emanadas de Berlín... Pretende apoyarse luego en los requetés y monárquicos de Luca de Tena, hijo, y aquéllos ya encontraron su "caudillo" en el despechado y aprovechado mandarín del Sur. No sería extraño que el mejor día el "caudillo" Franco se viera sólo rodeado de enemigos. Quien sembró vientos sólo puede cosechar tempestades.

Las protestas del pueblo y los partidarios de Gil Robles

Los últimos evadidos coinciden en manifestar que se han producido graves desórdenes en distintas capitales de la zona invadida. En Bilbao, con motivo de la llamada a filas de la quinta del 28, se produjeron graves incidentes. Las mujeres acudieron a la estación para impedir la salida de los trenes. Se dió el caso de que un capitán disparase contra un maquinista, matándole, por negarse a

poner en marcha el convoy hasta que las mujeres desalojasen la vía, estacionadas delante de la máquina.

En Cáceres fueron detenidos y fusilados en su mayor parte 600 soldados, comprometidos en un complot que tenía por base libertar a los presos políticos. También en Segovia fué descubierto otro complot contra Franco, en el que se hallaban comprometidos gran cantidad de elementos militares, entre ellos algunos jefes, siendo encarcelados en la antigua Academia de Caballería de Valladolid. Que en Burgos se habían sublevado dos regimientos, siendo fusiladas más de 600 personas, entre ellas un coronel. Igualmente, en Avila fué descubierto a tiempo otro intento de rebelión.

Estas informaciones, recogidas de los últimos soldados que se han pasado a nuestras filas, han sido confirmadas por otros conductos.

La protesta, callada unas veces, violenta otras, evidente y unánime en los que sufren la tiranía "nacionalista", se amplifica y cobra cuerpo al calor de las graves disensiones que existen entre los jerifaltes del franquismo, fanlangista y requeté. El pueblo se recobra y a su oposición se suma la de aquellos que ven en peligro sus intereses con la invasión y dominio de los extranjeros. Estos son la inmensa legión de comerciantes, industriales y pequeños propietarios, que veían en Gil Robles la solución política más favorable. Últimas noticias coinciden en señalar que se han inclinado a este campo el duque de Alba, Quiñones de León, Yanguas, el banquero Juan March en persona, Cambó y Ventosa.

CÓMO DEBEN APROVECHARSE LAS NOTICIAS SOBRE LA ESPAÑA INVADIDA

de información, debe hacerse en cada Unidad un archivo de datos clasificados por asuntos y fechas. Resumidos después, seleccionando en el resumen lo más destacado de cada informe, pueden constituir un eficaz elemento de orientación de la propaganda, y por ende, de ilustración metódica del encargado de realizarla. El curso de la moral enemiga podrá seguirse paso a paso, en sus distintos aspectos, y este conocimiento, que será tanto más veraz cuanto mejor se comprueben y comparen informaciones de variada procedencia, podrá servir de acicate en la iniciativa propia de cada comisario. La misión fundamental de éste en el Ejército es mantener una elevada moral en los soldados con su conducta y sus palabras. Estas, para que sean eficaces, no pueden ser rutinarias y menos aún indocumentadas. El trabajo cotidiano de propaganda necesita de un estudio y cuidado permanente. Estar al corriente de todo suceso nacional y de cuanto ocurra en el área internacional, tiene que complementarse con el conocimiento exacto y amplio de la situación de la zona invadida. De esta manera podrá orientar mejor las charlas relativas a la misma y enfocar con acierto los comentarios. Al propio tiempo, las alocuciones al enemigo, constarán de algo más que de tópicos y conceptos manidos y gastados, y su resultado será indiscutiblemente más meritorio.

Con las noticias de prensa, fondo, «¡ESO ES EL FASCISMO!», de La Voz del Combatiente, sección «DE LA ESPAÑA INVADIDA», del Boletín del Comisario, Independencia, boletines y folletos, declaraciones de evadidos y otras fuentes



Manifestaciones antifrancesas en Italia

El fascismo italiano pone de nuevo en acción la "diplomacia por la agitación". La prensa italiana, durante esta semana última, ha emprendido una violenta campaña antifrancesa a pretexto de determinadas reivindicaciones históricas del pueblo italiano. Los estudiantes fascistas han desfilar por las calles de Roma lanzando histéricos gritos de "¡Túnez!, ¡Córcega!, ¡Djibuti!" Ello supone reclamar para Italia estas ciudades de mandato francés. El *Giornale d'Italia* llegó a escribir: "La nación italiana, solidaria con su Gobierno, está hoy pronta para todo; pronta para marchar si es preciso contra Francia". Estos hechos y este lenguaje ha causado las naturales perturbaciones en la órbita internacional. Esta actitud del fascismo italiano entraña una burda maniobra, ya al borde del fracaso. Las pretendidas reivindicaciones que formula Italia carecen, es lo menos que puede decirse, de toda razón histórica, étnica o simplemente sentimental. Son, fundamentalmente, por no decir de modo exclusivo, moneda de cambio con miras a negociaciones de las que se esperan ventajas inmediatas y más precisas. Italia nos tiene acostumbrados a esta táctica ventajista. Lanza especie de globos sonda para tantee la opinión o producir una situación de violencia y enrarecimiento de la atmósfera internacional, al objeto de especular con ella otras ventajas más urgentes. La atmósfera que se pretendió crear con el acuerdo de Munich ha sido alterada. Sobre todo, después de la entrada en vigor del acuerdo italo británico y de la normalización de las relaciones diplomáticas entre París y Roma.

El hecho ha tenido una virtud: fortalecer las relaciones francobritánicas. Inglaterra se halla de todo corazón junto a Francia. Ambas combaten unos procedimientos que, de triunfar, Europa no gozaría jamás de una paz estable. La defensa del "statu quo" en el Mediterráneo es de un interés vital para la Gran Bretaña, que jamás podría contemplar indiferente una agresión contra Francia.

No es descaminado suponer que con esta maniobra Italia quiera hacer presión sobre Francia e Inglaterra a fin de obtener la concesión de derechos de beligerancia al traidor Franco antes de que se cumplan las condiciones a las que el acuerdo de Londres subordina este reconocimiento. Hay otros motivos más que no vienen al caso. Pero Francia parece estar dispuesta a velar por su seguridad nacional y a no permitir la menor desintegración

de su territorio. La declaración de M. Bonnet ha producido en Roma la lógica decepción. Francia se siente segura de sí misma, de sus fuerzas y de sus medios. No siente el menor nerviosismo.

Los españoles, que venimos contra todo y contra todos, con heroísmo sin par, defendiendo la independencia de nuestro país y, con ella, la paz colectiva y el Derecho internacional, veríamos con profunda satisfacción que se pusiera término a la política de concesiones al fascismo. Nuestra conducta es un ejemplo para todos. A las palabras energéticas ha de seguir una conducta determinada por la voluntad de defender el derecho de los pueblos, llegando incluso, si preciso fuera, a utilizar la fuerza en su defensa.

La Conferencia Pan-Americana de Lima

Todos los países americanos se han reunido para estrechar los lazos que, por razón de su situación geográfica, política y económica, les unen. La discusión de los problemas generales que afectan al continente americano, especialmente los de carácter económico y político, y la reafirmación de los principios de independencia que los países americanos mantienen, constituyen motivo principal de esas reuniones periódicas.

Este año, sin embargo, ante el grave y rágico desconcierto que reina en los países europeos, ha querido América ante el mundo patentizar el ejemplo de unidad y compenetración que en la defensa de su libertad y de la democracia agrupa e identifica a los Estados que la componen.

Los Estados Unidos de Norteamérica, pueblo mayor de los que asisten, enarbola desde las alturas de sus hombres más representativos la bandera inabitable de la libertad de los pueblos menores de América, y, remontando el oceano, habla de la libertad de los pueblos de Europa.

"La victoria del cabecilla rebelde español es contraria a los intereses de la Humanidad y, por lo tanto, a los intereses americanos", han dicho a un representante de Europa los hombres de Estado norteamericanos.

Cuando Europa rinde culto a la barbarie y el sentido de humanidad hace espantosa crisis en sus gobernantes, suena la voz firme de América reivindicándolo y América se funde con sus propios pueblos y con los pueblos que sufren la tiranía y con los que luchan por redimirse de ella. El sentido de humanidad, fuerza motora del progreso y de la civilización, menospreciada en Europa, surge esplendente en el genio virgen de los pueblos de América.